

EL SIGLO XIX

cuarenta del siglo XVI se estableció en las nuevas casas del Cabildo construídas en la Plaza de Santa Ana, en tiempos del gobernador Agustín de Zurbarán. Ya la Inquisición tenía un tribunal en Las Palmas desde años atrás.

¿Contaba la ciudad en su primera época con un puente sobre el Guiniguada? Posiblemente así fuera. Se sabe que en 1587 existían dos puentes. Uno de ellos de sillería y otro de madera. En los planos de Torriani y Casola aparecen señalados ambos. Puede que en el primer cuarto del citado siglo hubiese algún puente, ya que las avenidas del barranco eran en aquellos tiempos frecuentes y caudalosas.

LAS HUERTAS

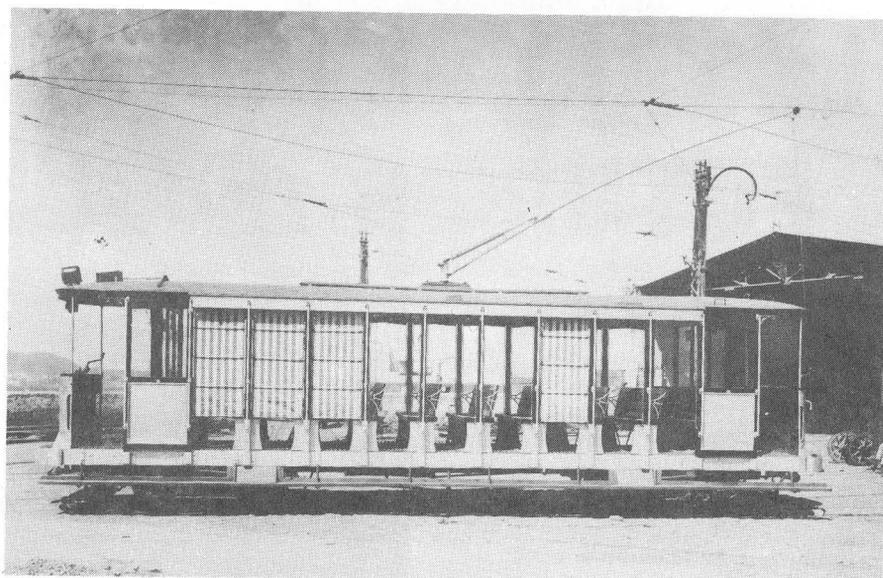
Como indicamos, en las casas de Las Palmas no faltaban las huertas, plantadas muchas veces de árboles frutales. Pero, además, en los alrededores de la ciudad se extendían los cercados y terrenos cultivados. El nombre de Vegueta debe de tener su origen en la vega que pronto empezó a ser llamada "la vega de Señora Santa Ana". También había cultivos en la parte de Triana endonde, entre otros, se habían plantado viñas.

A poco de terminada la conquista Pedro de Vera hizo instalar a orillas del Guiniguada el primer ingenio de azúcar de la isla. Poco después surgió otro en terrenos de Alonso Jáimez de Sotomayor, cercanos al convento de San Francisco. Pronto el cultivo del azúcar se convirtió en el fundamental de la isla. Así nació la política del monocultivo que ha sido una constante en la economía isleña.

La villa tenía cantidad suficiente de agua para sus necesidades. Por Real Cédula de 26 de julio de 1501 se había concedido para "propios" del Cabildo el agua de Tejada que tenía que ser traída para el abastecimiento de Las Palmas. La traída de aguas se realizó pronto, aunque pasó a propiedad de particulares.

Ya en la primera mitad del siglo XVI la ciudad alcanzó los límites del casco urbano que mantuvo hasta el siglo XIX. Con aquel perímetro viviría Las Palmas durante gran parte de su historia.

Textos y fotos:
Alfredo Herrera Piqué



El telégrafo, el teléfono, el tranvía, la luz eléctrica

Los más importantes logros tecnológicos de la revolución industrial en el siglo XIX tuvieron entrada en Las Palmas en la última etapa de la centuria. En octubre de 1883 llegaban a las Islas los vapores "Dacia" e "Internacional" que traían el cable submarino de comunicaciones que se había tendido desde Cádiz hasta el Archipiélago y que habría de continuar hacia el Senegal. En diciembre de ese año, Gran Canaria quedó comunicada con Tenerife y Cádiz. La tarifa de los telegramas era verdaderamente cara: 15 palabras costaban 4 pesetas.

El teléfono fue establecido en Las Palmas por don Diego Miller. El servicio se inauguró en abril de 1891 con líneas capaces para cien abonados.

En 1890 fue concluida la vía férrea que unía el casco antiguo de Las Palmas con el Puerto de la Luz. El primer tranvía era de vapor. Entró en servicio en el otoño de dicho año.

En 1899 se había instalado el alumbrado eléctrico en Las Palmas de Gran Canaria, al inaugurarse en junio de dicho año la primera central productora de electricidad en la ciudad, situada en la Plaza de la Feria. Hay que puntualizar que Las Palmas de Gran Canaria no fue la primera ciudad en el Archipiélago que conoció la luz eléctrica. Santa Cruz de La Palma, por ejemplo, ya tenía esta clase de alumbrado desde seis años antes. El suministro industrial de energía eléctrica constituyó uno de los instrumentos de desarrollo más importantes ante el nuevo siglo que se abría a las vidas sencillas y parsimoniosas de los canarios de entonces.

Vinieron también, en ese camino hacia el progreso, el teléfono, el automóvil -el primer, coche, de vapor, circuló por las calles de Las Palmas en 1901- el tranvía eléctrico -puesto en servicio en 1910- y otros logros tecnológicos que, aunque no pasaron a ser de uso generalizado hasta medio siglo después, contribuyeron con la gran importancia sabida al desenvolvimiento de la capital y de la isla en nuestro siglo.

Con la llegada de estos grandes avances del progreso moderno y con la construcción del Puerto de la Luz, la ciudad comenzó a poseer los medios que le permitieron lanzarse al importante desarrollo que ha cubierto en el siglo XX.